

Murcia, nueva Asturias

Los bárbaros nos llegan desde Cartagena. Al grito feroz de ¡Muerte a Collado!, colapsaron el tráfico, agredieron a inocentes transeúntes, arrancaron señales, incendiaron papeleras, destrozaron cuanto les vino en gana. No contentos con cuanto hasta ahora habían arrasado, se dispusieron al asalto final del Palacio Imperial. A pedrada limpia se encargaron de romper cuantos cristales de ventana se pusieron a su alcance. Otros, más pirómanos, y un tanto lúgubres, prendieron fuego al ataúd del reyezuelo, pero sin él dentro ¡claro! Las tropas dispuestas para la defensa de la fortaleza se mantuvieron inmovilizados de sus propósitos de ocupar el edificio y de inhumar o incinerar en vida al tiranuelo de turno. Volvieron a sus campamentos más allá de las montañas, en la llanura junto al mar, con la intención, quién sabe, de urdir nuevos y siniestros planes de invasión. ¡Que Dios nos pille confesados!

Alex Benazar Sánchez
Murcia

El terror de los gobernantes

Al fin, el Gobierno socialista que hace amago de gobernarnos anuncia un plan de reindustrialización para la cuenca minera asturiana, que nos costará sobre 300.000 millones de pesetas. Durante semanas los trabajadores asturianos tuvieron que echarse a la calle, cortar carreteras, encerrarse en minas de carbón a 100 metros de profundidad, quemar barricadas..., y en una palabra, tuvieron que ser persistentes en sus apariciones en los medios de comunicación social. De poco han servido las entrevistas con presidentes, ministros y mandamases. No, porque lo que verdaderamente aterroriza a nuestros gobernantes no es que comarcas enteras de nuestro país puedan sumirse en la pobreza. Lo que les aterroriza es que todos nos enteremos de que eso está ocurriendo. Porque, si nos enteramos, entonces dejaremos de votarles y ellos no podrán ejercer su maldito poder.

Y si lo que me piden son pruebas, a los hechos me remito: que les pregunten a los ferrolenses (que parecen haber captado la idea) si se van a echar a la calle para conseguir su propio plan de reindustrialización, o mejor aún, que me cuenten los cartageneros cuánto van a recibir ellos por ser buenos muchachos.

lización, o mejor aún, que me cuenten los cartageneros cuánto van a recibir ellos por ser buenos muchachos.

Juan José Andreu Mompeán
Murcia

Distanciamiento actual

Muchos años y esfuerzos costó poner en marcha este inicio de democracia práctica, real, que fue acercar algo los ciudadanos y sus policías. Ahora hay un nuevo y fuerte distanciamiento. Se han repetido los casos de malos tratos hasta la muerte ya en el momento de las detenciones, como, recientemente, en un barrio de la capital de Andalucía. Más aún: cualquiera puede observar el constante maltrato policial a presuntos sospechosos en las calles del centro de la capital de España.

Por supuesto, esto no es sólo culpa de los policías. Hay también implicado un gobierno que cada día vuelve a considerarse más amo que servidor de sus ciudadanos y de la justicia, según evidencia, entre mil otras medidas, la actual ley Corcuera. Y la responsabilidad última alcanza de lleno asimismo a gran parte de los ciudadanos, que en su vida cotidiana y el día de las elecciones se desentiende de ella o se pliega, servil, ante los nuevos amos.

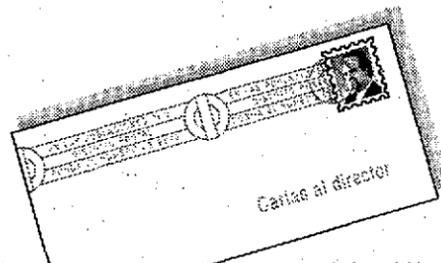
José María Osma Liria
Madrid

Más sobre perros

En primer lugar, he de decir que soy propietaria de uno de esos entrañables animalitos, y como tal, cumplo las normas establecidas hasta ahora sobre dicho tema. Y a una de ellas quiero referirme aquí. La mayoría de los propietarios de perros dejan a éstos sueltos por la ciudad y creo que eso es algo peligroso y en extremo molesto, ya que por su naturaleza algunos de estos animales dan rienda suelta a sus instintos y se lanzan a la pelea.

Y es aquí donde se presenta el problema: aquel que lleva a su perro atado con su correa y se encuentra a otro, libre de ataduras y con las características antes mencionadas, se ve envuelto en una situación desagradable y harto violenta, al no poder controlar al perro adversario, que se empeña en seguir al suyo, porque no hay nada ni nadie que lo detenga.

Cartas al Director



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán entre veinticinco y treinta líneas mecanografiadas a doble espacio, con márgenes normales y por una sola cara. La Redacción podrá reducir las que no se atengan a esta norma. Han de llevar obligatoriamente la firma, dirección y el teléfono del autor, y no podrán publicarse con pseudónimo. No se admitirán las escritas a mano, ni se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados.

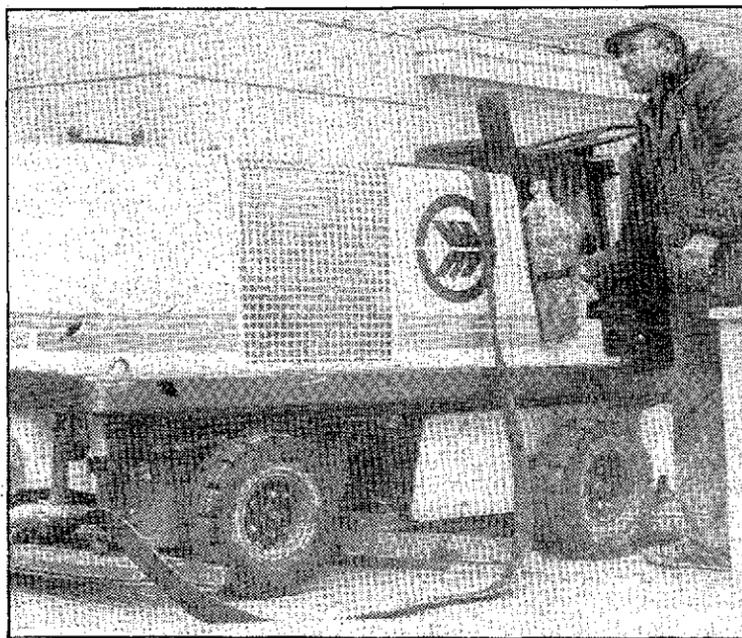
Con Alfonso Alcaraz y su causa

El Colectivo Madres contra la droga de Murcia manifiesta su más firme apoyo y solidaridad ante las amenazas de muerte sufridas por Alfonso Alcaraz y su familia. ¿Por qué estas amenazas? Queda claro que el motivo no es por ser una persona sencilla, generosa y comprometida en sacar a jóvenes de la droga, trabajar por la gente del barrio..., ésto no molesta y está consentido; pero, en cambio, sí lo es por denunciar públicamente y desenmascarar a los poderosos, los intocables narcotraficantes de guantes blancos, por tener el arrojo de decirles a la sociedad, a la policía, sus nombres y dónde están.

Nosotras hacemos causa común con Alfonso, estamos con él, con sus denuncias, compartiendo ese estilo de ser y actuar, frente a las injusticias e indignidades que sufren nuestros hijos por ser toxicómanos, delincuentes juveniles...

Quisiéramos decir que Alfonso no está solo; estamos con él y su misma causa: ir contra cualquier tipo de droga que nos aliena, esclaviza y nos destruye, pero también contra todos aquellos que especulan y se enriquecen con el dolor y la muerte de nuestros hijos. Seguiremos atreviéndonos a trabajar por la justicia y a denunciar todo tipo de atropellos contra la dignidad de ser persona, sin miedos. Alfonso, gracias por tu trabajo.

Reyes Ramón Muñoz Ortín (Representante del colectivo 'Madres contra la Droga')
Murcia



La manguera. La manguera está en acción, pero no la de los bomberos. Tampoco se trata en esta ocasión de una operación limpieza. Es un travase doble: de la boca de riego al camión, y de éste a los árboles de los paseos de la ciudad. Todo sea por la primavera, que se va acercando.
GUILLERMO CARRION

Por todo ello quiero expresar mi deseo de que todo ciudadano que se halle en posesión de un perro, cumpla la norma establecida de no llevarlo suelto, a no ser que se encuentre en un lugar donde no pueda intimidar a otras personas.

María Jesús Conesa Inglés
Murcia

¡Vivan la vida y el Efesé

«Estoy que no me llega la camisa al cuerpo». Así me decía esta mañana mi amigo Teodoro. Ahora va a resultar, a poco que nos descuidemos, que con el invento de la eutanasia los jubilados corremos el peligro de no poder disfrutar el merecido descanso que nos hemos ganado.

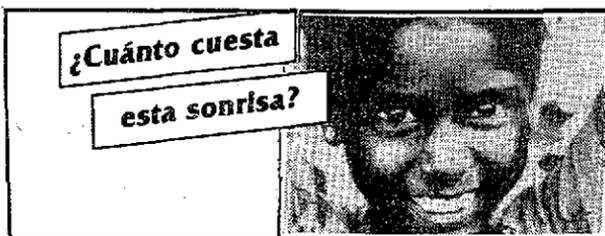
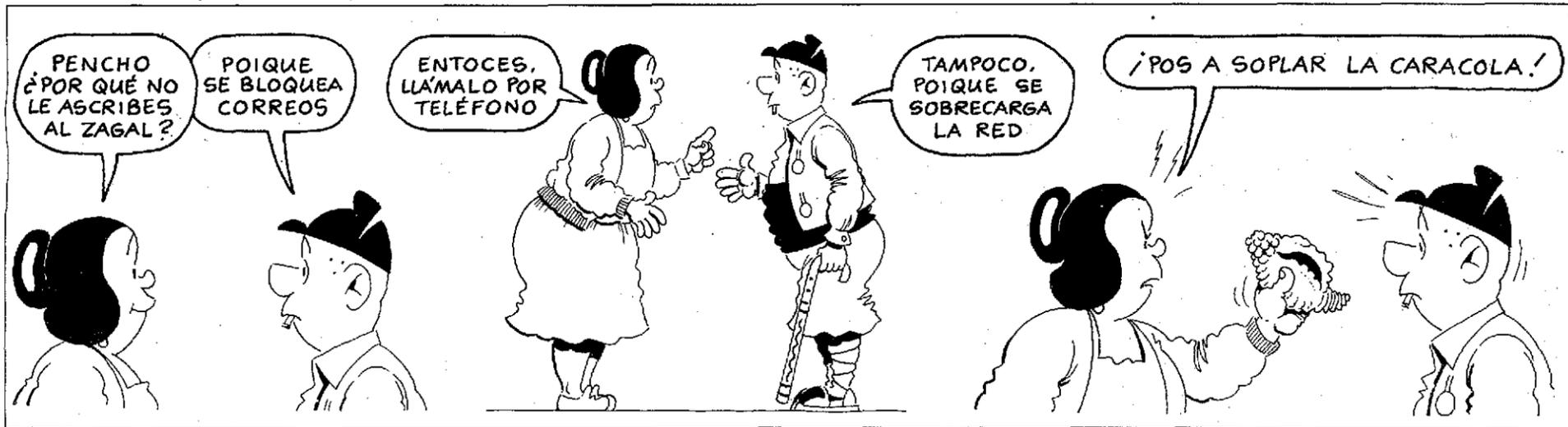
«No les basta con tratarnos como a un mueble viejo que estorba lo pongan donde lo pongan», continuó comentando el simpático vejete: ahora están tratando de poder echar a la basura el trasto considerado inútil y encima quedarse con la conciencia tranquila, a base de convencer a la propia víctima de que ya no tiene nada que hacer por estos barrios y que a lo mejor para él sería darle de baja en el censo de la población.

«Yo, ¿qué quieres que te diga?» —añadió Teodoro cada vez más excitado y envuelto en un ataque de tos— «no voy a decir que esté en condiciones de participar en la Olimpiada del 92, pero sí que, a pesar de mis ochenta y tantos años, la artrosis, el colesterol, la endemiada tensión, y la maldita próstata que me lleva de cabeza, quiero seguir viviendo aunque sea en mi silla de ruedas.

El ver que la gente se afana por conseguir sus ilusiones, a mí me rejuvenece, y yo también tengo las mias y no quisiera morirme sin verlas hechas realidad: la de ver al Efesé en segunda división. Es difícil, pero no imposible, y estoy dispuesto a esperar el tiempo que haga falta. Así es que va a ser muy poco probable que consigan engatusarme para que les autorice a darme el pasaporte, porque cuando el Efesé esté en segunda, querré verlo en primera y tendrán que seguir esperando. Y el buenazo de Teodoro acompañando estas palabras golpeando la mesa con su brazo ortopédico para dejar aún más clara la decisión tomada.

Francisco Segura Lacruz
Cartagena

El Tío Pencho / MAN



Nadie puede ponerle precio a la felicidad, pero tú puedes cambiar el hambre por sonrisas. Apadrinando a un niño, contribuyes a mejorar sus condiciones de vida y las de su comunidad. Por sólo 70 Pts./día. Ponte en acción.

Deseo información, sin compromiso.

Nombre y Apellidos:

Dirección:

D.P.: Ciudad:

Provincia:

Tel.:

Recorta y envía este cupón a:

Ayuda en Acción

Barquillo, 8 Travesera de Gracia, 8
28004 Madrid 08021 Barcelona
Tel. (91) 523 23 35 Tel. (93) 202 11 42
Fax (91) 523 25 29